

De Copenhague a Cancún. La urgencia de salvar al planeta y la emergencia de una nueva ética

Armando Fernandez Soriano
Coordinador del Foro de Ecología Política
de América Latina y el Caribe

From Copenhagen to Cancun. The Urgency of Saving the Earth and the Emergency for a New Ethics

RESUMEN: El artículo realiza un breve recorrido por los esfuerzos diplomáticos por alcanzar acuerdos de los estados respecto al proceso de Cambio climático y analiza más particularmente las dos últimas Cumbres del Clima (Copenhague y Cancún). Hace énfasis en la creciente articulación social en relación con las políticas referidas al cambio climático y apunta al surgimiento de una nueva responsabilidad global de las sociedades respecto a la relación humana con el planeta y su incidencia en los Cambios Globales del Ambiente.

ABSTRACT: In this essay, a brief analysis of the diplomatic efforts to achieve an accord in relation to the climatic change process is made. Particularly, it will analyze the two past Climate Summits (Copenhagen and Cancun). It emphasizes the growing social articulation of climatic politics. Finally, it aims to the birth of a new global responsibility of societies in relation to the human relation towards the planet. Also, it explores the impact of this responsibility on the environment global changes.

PALABRAS-CLAVE: cambio climático, movimientos sociales

KEYWORDS: climatic change, social movements

ISSN 1989-7022

LEMATA año 2 (2011), nº 6, 39-45



1. Aproximación paulatina a la Cumbre de Copenhague

Realizar un acercamiento al desenvolvimiento y resultado de las Cumbres del Clima siempre resulta un riesgo, pues en ellas se manifiestan tal magnitud de contradicciones y tal complejidad de negociaciones que no es posible abarcarlas todas en un corto espacio, lo que si queda claro es que la humanidad y el planeta nunca se han enfrentado a problemas de tanta envergadura y trascendencia vital como el proceso que hoy se define como Cambio Climático.

El Cambio climático es uno de los componentes de efectos a más largo plazo y de mayor impacto planetario del proceso de Cambio Ambiental Global. Según la mayor parte de los estudios realizados, la temperatura media de la superficie terrestre ha subido más de 0,6° C desde los últimos años del siglo XIX y se prevé un aumento entre 1,4° C y 5,8° C para el año 2100. Esta tendencia lleva la marca indeleble de la acción humana sobre todo en los últimos 200 años y se le puede "agradecer" a la matriz energética basada en la energía fósil utilizada por la especie en su avance tecnológico durante esos últimos dos siglos.



Received: 07/03/2011
Accepted: 18/04/2011

El reconocimiento gubernamental de este fenómeno global, que había sido señalado por diversos científicos desde la década de los 70's, originó luego de la Cumbre de Río de Janeiro en 1992, un largo proceso de negociación que comienza con la entrada en vigor, el 21 de marzo de 1994 de la *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio climático (CMNUCC)*, que acuerda adicionar en 1997 el *Protocolo de Kyoto*, la cual a su vez daría origen al *Panel Intergubernamental de Cambio climático (IPCC)* y a las *Conferencias de las Partes (COP)* como instrumento intergubernamental para lograr la conclusión de un acuerdo jurídicamente vinculante sobre el clima a cumplir por los estados miembros de Naciones Unidas a partir del 2012.

Este largo y complejo proceso negociador ha venido desarrollándose como es sabido con avances y retrocesos durante más de una década donde se han desarrollado más de una decena de cumbres gubernamentales que hasta hoy muestran más fracturas que coincidencias en los esfuerzos diplomáticos por abordar este complejo proceso de cambio.

2. El fracaso de la COP 15

Luego de reiterados esfuerzos diplomáticos y complejísimas negociaciones, en los finales del 2009 se llegó a la realización de la COP 15 en la ciudad danesa de Copenhague. Si definiéramos en una frase los resultados de esta Cumbre sin dudas esta sería "El fracaso de la Cumbre de Copenhague". Después de dos semanas llenas de incertidumbre, en el que millones de personas tenían puestas sus expectativas en la COP 15, la mayor reunión sobre el cambio climático de la historia, el resultado no podría haber sido más insatisfactorio. El manifiesto final no es vinculante y no explica cómo se deberá proceder para llevar a cabo la reducción de emisiones.

La Cumbre concluyó con una simple declaración de intenciones en la que los países participantes ponen de manifiesto que quieren que la temperatura del planeta no se incremente más de 2º C con respecto a los niveles que había antes de la Revolución Industrial.

Lo que sí se ha incluido en el texto es que los países industrializados deberán aportar ayudas para que los países más desfavorecidos puedan prepararse para el cambio climático. Para el periodo puente 2010-2012, los países desarrollados aportarán alrededor de *30 mil millones de dólares*. A mediano plazo, el texto recoge: "Los países desarrollados se fijan la meta de movilizar conjuntamente 100.000 millones de dólares al año, que se alcanzarían en 2020, para cubrir las necesidades de los

países en desarrollo. Dichos fondos provendrán de una variedad de fuentes, tanto públicas como privadas, bilaterales y multilaterales". Lo cual diluye el compromiso de los gobiernos responsables de la aplicación y saca del texto el antiguo compromiso de aportar al menos el 0,7 de su PIB.

Dos de los principales países responsables de los niveles de emisiones más altos, EEUU y China, y que no ratificaron el Protocolo de Kyoto, han estado liderando las negociaciones para finalmente no llegar a ningún acuerdo. La reducción que propuso Obama, resulta insuficiente y China no esta dispuesta entre otras cosas a que la Organización de las Naciones Unidas audite sus emisiones.

Además, resulto muy extendida la sensación de que a la Unión Europea se mantuvo en un segundo plano detrás de Estados Unidos, jugando un rol poco activo en las discusiones.

Luego del fracaso de la COP 15 se puso en riesgo la existencia de un nuevo compromiso vinculante para los gobiernos sobre la reducción de emisiones y esto que resulta el corazón de las negociaciones encubre en realidad algo mucho mas conflictivo, la necesidad y urgencia de transitar hacia otra matriz energética y abandonar la utilización de la energía fósil, lo que equivale a transitar hacia un radical cambio tecnocientífico, cultural y ético.

3. Los Movimientos Sociales, convidados de piedra

Si el "Acuerdo de Copenhague" fue la manifestación del fracaso de esa Cumbre otra de sus características que mantuvo fue la de exclusión de las voces de los pueblos. Los gobiernos allí reunidos no solo fueron incapaces de lograr acuerdos, boicoteados por algunos de ellos, sino que obstaculizaron la participación de los movimientos sociales que de múltiples maneras reflejaban las demandas de las sociedades sobre los temas que allí se discutían.

Como venía ocurriendo en otras Cumbres, la participación de la sociedad y de los movimientos que demandaban profundizar en los acuerdos y cambios en las agendas, no tuvieron participación posible en las discusiones ni fueron escuchados por los gobiernos. Este factor y el riesgo de perder lo que representa Kyoto, hizo que Bolivia convocara a una Cumbre de los Pueblos en Cochabamba para debatir agendas comunes previa la COP 16 en Cancún a finales del 2010.

Copenhague fue el catalizador de un gran movimiento global que, alrededor del clima, aglutina a colectivos y personas ambientalistas, pro-

gresistas y alterglobalizadores de todo el mundo. La exclusión de la sociedad civil de la Cumbre oficial, paradójicamente, ha impulsado el movimiento mundial en torno al Cambio Climático, así lo demostró el "Klimaforum09" donde ya comenzaron a alzarse voces reclamando un profundo y raigal cambio de paradigmas¹.

La inflexión de Cochabamba

Luego del fracaso de la COP 15 en Copenhague parecía que el mismo Protocolo de Kyoto no sobreviviría a la siguiente Cumbre convocada en Cancún a finales del 2010. A pesar de estas rupturas dentro del diálogo intergubernamental, donde la mayor parte de los gobiernos de los países en desarrollo, percibieron claramente la imposibilidad de llegar a acuerdos transparentes respecto a la aplicabilidad de las cuotas de reducción de emisiones; el gobierno boliviano optó por facilitar la convocatoria de una Cumbre de los Pueblos sobre el Cambio climático en la ciudad de Cochabamba² en abril del 2010. Este cambio de escenario introducía una variación en torno a las anteriores cumbres, se realizaba en América Latina donde los movimientos sociales resultaban muy activos desde dos décadas anteriores y muchos de ellos se enfrentaban en sus agendas, a problemas ambientales relacionados con el cambio climático. Esta particularidad impulsó la participación de los movimientos sociales continentales tanto a Cochabamba, como posteriormente a Cancún, con una agenda mucho más coherente que la que hasta el momento se había presentado en los congresos anteriores.

Debe señalarse que en Cancún se manifestó también una posición más consolidada de las posiciones latinoamericanas, sobre todo del bloque de países que conforman el ALBA³ y el comienzo de una relación de confluencia entre las posiciones de este bloque integracionista con varias de las posiciones y demandas de los movimientos sociales.

Esta tendencia liderada por Bolivia y su presidente, tiene sus orígenes en los movimientos sociales de base indígena, que se han ido organizando y confluyendo en plataformas políticas diversas desde hace más de 15 años⁴, el ecologismo de los pueblos originarios mantiene una fuerte impronta místico-ética con la Madre Naturaleza y en el caso de los movimientos originarios andinos y mesoamericanos con las prácticas ancestrales de manejo colectivo de los "Bienes Comunes", la *Pachamanma* de los pueblos originarios del altiplano andino ha dado lugar a una fuerte impronta ético-política incorporada a las luchas sociales del área como sustrato de esa plataforma ambiental y cultural que brindan las culturas originarias de esa zona, hasta el punto que luego de la Cumbre de los Pueblos en Cochabamba se escuchó con frecuencia hablar del "*pachamamismo*" como una nueva vía de relación entre los hu-

manos y su entorno. Mas allá de percepciones místicas, de lo que se trata es de la entrada en la agenda política de los movimientos sociales de concepciones diferentes a las que hasta el momento sustentaban las diversas teorías del desarrollo y del crecimiento económico, basando el bienestar humano no en el crecimiento del consumo, sino en el bienestar social y la satisfacción de necesidades sin rebasar los límites de resiliencia de los ecosistemas que sustentan las sociedades locales; sin dudas una forma diferente de percibir el "desarrollo", tal como lo expresa el concepto de *Buen Vivir*.

4. De Cancún a Durban, unos meses para ajustar posibilidades

Una de las variables más controvertidas y posiblemente más riesgosas en todo este proceso es el tiempo. La pérdida de tiempo para corregir políticas, matrices energéticas y patrones de consumo hacen que cada vez nos acerquemos mas al punto de no retorno como especie y transgredamos la resiliencia planetaria respecto al ambiente global. Hoy conocemos el enorme componente antrópico que posee en proceso de Cambio Climático, que está acelerando progresivamente los procesos de cambios que de otra forma podrían llevar siglos permitiendo la adaptación de especies a las nuevas condiciones, la especie humana ha escamoteado esta posibilidad a otras especies de seres vivos más especializados y dependientes de las condiciones actuales de sus ecosistemas, en esta carrera

Uno de los resultados de Cancún fue el de impedir que muriera el Protocolo de Kyoto y que se considerara su reconsideración en la próxima cumbre de Durban (COP 17). Quizás este sea uno de los puntos de coincidencia entre movimientos sociales y posiciones gubernamentales de muchos de los países en vías de desarrollo

También se presentaron disonancias y desencuentros. Por ejemplo, el "Diálogo Climático" y "Vía Campesina", dos de los espacios de discusión más potentes de estos movimientos, sesionaron separadamente y en lugares distantes lo que dificulto la confluencia de ideas posiciones y la necesaria sinergia, e incluso las actuaciones conjuntas ante la Cumbre gubernamental. A pesar de varios aspectos coincidentes de las posiciones de ambos espacios de discusión⁵, con frecuencia no se consensuaron suficientemente para lograr posiciones comunes ante la inflexibilidad de las negociaciones de gobierno, este sería uno de los aspectos a considerar en las actuaciones políticas futuras en Durban, así como el énfasis en la utilización aun más activa de las nuevas tecnologías, que brindan la posibilidad de relacionamiento y actuación global prácticamente en tiempo real.

5. Las nuevas emergencias eticoambientales

A medida que han avanzado las negociaciones políticas en el proceso de las Cumbres del Clima, se ha ido poniendo de manifiesto que no puede obtenerse resultado alguno si se mantienen los mismos códigos de conducta de las sociedades con la naturaleza, esta particularidad que puede parecer una verdad de perogrullo, marca la transformación y el surgimiento de una nueva ética de relación con "lo natural" e incluso podría hasta decirse de "relación con el otro", esta tendencia quizás viene dada por la creciente participación de organizaciones de "pueblos originarios" que mantienen una relación con lo natural mucho más armónica que las sociedades modernas y postindustriales. Dado que todas las partes reconocen la finitud de los recursos y los stocks naturales de los que se proveen esos recursos. Por ello los movimientos sociales están levantando las banderas de las relaciones éticas y la introducción en la política de esta dimensión. Las redes sociales del hemisferio desplegaron un conjunto de acciones para llamar la atención a los gobiernos sobre diversos temas que se discutían en la COP 16 durante esos días y todos tenían un fuerte componente ético⁶.

La Cumbre de Cancún no produjo acuerdos relevantes, pero al menos logró que el Protocolo de Kyoto no feneciera, tal como lo habían marcado las potencias interesadas en ello, entonces las luchas ambientales continuaran y en la próxima cumbre de Durban se avizoran batallas políticas mucho más contundentes. En el mes de mayo de 2011 se celebra en Abu Dhabi una reunión del IPCC, de donde deben emanar evaluaciones sobre la situación actual del planeta y el C.C. Estos resultados deberán ser insumos para la COP 17, pero en realidad, los movimientos sociales deberían tener capacidades de intercambio de informaciones con los científicos, no solo para nutrirse de las conclusiones científicas, sino para hacerles saber a estos, los efectos locales y los posibles manejos ambientales desde sus propias realidades territoriales.

Este quizás sea una de las vías de articulación que aun falta en todo este gran proceso negociador, las incidencias directas de los movimientos sociales en las negociaciones intergubernamentales por una parte y la articulación de saberes y prácticas entre los movimientos sociales de base y el conocimiento académico⁷. Solo un aspecto conspira en la urgencia por los acuerdos intergubernamentales globales: El Tiempo, cada vez más perentorio.

Notas

1. <http://copenhague2009.blogspot.com/2009/12/el-acuerdo-de-copenhague-traduccional.html>
2. Esta ciudad es un centro paradigmático en la lucha por los derechos ambientales del pueblo boliviano, en la década anterior en ella se protagonizó "La Guerra del Agua" gracias a la cual se expulsó a las transnacionales que pretendían la privatización de este bien común lo que dio lugar a que la primera ley emitida por el gobierno de Evo Morales al llegar al poder fuera precisamente la Ley de Agua, que impedía la privatización de la misma y conservaba este bien común para beneficio del pueblo boliviano
3. Grupo integracionista llamado *Alianza Bolivariana para las Américas*.
4. Entre el cuatro y el seis de septiembre del 2000 se realizó en Lyon, Francia, el *Primer Foro Internacional de Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático*, en el cual se aprobó la *Declaración del Primer Foro Internacional de Pueblos Indígenas sobre el Cambio Climático*, cuyas posiciones han permeado las agendas de los movimientos sociales participantes en el mismo y por supuesto también ha influido posteriormente en el proceso de organización e incidencia política de estos en los congresos internacionales.
5. Por ejemplo el cuestionamiento al modelo extractivista, consumista y depredador de la economía mundial.
6. Boletín Visiones del 22 de octubre de 2010. IPS
7. Deseo distinguir respecto al conocimiento científico entre saberes tradicionales y saber académico, ya que en los últimos años se ha puesto de manifiesto la existencia ancestral de un conocimiento científico tradicional que debe contar también en las formas de acercarnos a la realidad que nos rodea, pues en muchos casos no solo este proviene del acumulado cultural de siglos, sino que integra visiones holísticas que la ciencia moderna no ha tenido en cuenta.